

## Commemoración del 250 Aniversario de J. E. Pestalozzi

A. MARTÍNEZ NAVARRO

En 1996 se ha cumplido el 250º aniversario del nacimiento de Juan Enrique Pestalozzi (Zurich, 1746 - Brugg, 1827), una de las más claras referencias en los medios pedagógicos mundiales, por más que su figura humana, como educador, y su significado, como pedagogo, no hayan dejado de suscitar polémica y controversias permanentes.

Ya en el primer párrafo del prólogo que puso a la traducción española (de Luzuriaga) de la *Pedagogía General* de Herbart, Ortega reconocía su valor. Celebraba el filósofo que por fin se hubiese reducido a régimen científico lo que hasta entonces sólo había sido mera actividad empírica y espontaneidad. Eso significaba la obra de Herbart. Aceptaba, sin embargo, que, antes del esfuerzo sistematizador herbartiano, «la turbulenta genialidad de Pestalozzi alcanzó atisbos tan profundos que de sus obras confusas y trastornadas por una ideología balbuciente ha podido luego extraerse todo el material de principios necesario para edificar un sistema científico de pedagogía». Para Ortega, Herbart significaba la primera maduración del «germen maravillosamente fecundo» que encontraba en Pestalozzi y, puestos a elegir, parecía decantarse, como no cabía menos de esperar, por el cálido genio vital de éste, antes que por la fría racionalización de aquel. Más valiosa parecía serle la semilla puesta por el sentimiento, que el «fruto madurado por la razón».

Hubo un proceso que condujo a la configuración de la Pedagogía como ciencia de la educación. Antes de que en él se alcanzase el punto crítico que Herbart representó, Pestalozzi, siguiendo la huella de Rousseau, había expuesto en sus obras la síntesis más completa de los problemas educativos que se planteaban en su época, y, más allá que el ginebrino, había intentado explicarlos, y sobre todo darles la solución viable que representaban sus experiencias y su implicación personal.

Desde su Suiza natal hasta China, muchos lugares en varios continentes han celebrado esta conmemoración con actos académicos, debates y encuentros científicos en su honor, a los que se ha sumado nuestra Facultad organizando un Coloquio Interna-

cional bajo el título **La recepción de la pedagogía pestalozziana en las Sociedades latinas**, que tuvo su realización los días 25, 26 y 27 de noviembre de 1996.

Aunque Pestalozzi es suficientemente conocido entre nosotros y no plantea problemas notorios en el momento presente, es un hecho que sus aniversarios no han despertado entusiasmos considerables en nuestro mundo pedagógico. Ya ocurrió en 1927, con ocasión del Centenario de su muerte, cuestión que ha sido objeto de consideración en estas mismas sesiones, y vuelve a suceder ahora, en que este Coloquio ha constituido, que sepamos, la única conmemoración que en tal sentido ha tenido lugar en la Universidad española, pero que, sin embargo, nos ha permitido estar presentes en el aludido conjunto internacional de celebraciones.

Partió la iniciativa del Seminario de Historia de la Educación del Departamento de Teoría e Historia de la Educación; contó con el patrocinio del Vicerrectorado de Investigación de la U.C.M., de la propia Facultad de Educación, del Departamento de Teoría e Historia de la Educación, de la Consejería de Educación y Cultura de la C.A.M. y de la Sociedad Española de Historia de la Educación y en su Comité organizador, junto al resto de los profesores del Seminario, figuraron, notoriamente, D. Julio Ruiz Berrio, como Presidente, D. Anastasio Martínez Navarro, como Vicepresidente y D. Juan Antonio García Fraile y D<sup>a</sup>. Teresa Rabazas Romero, asegurando las numerosas tareas y detalles de Secretaría.

El Coloquio perseguía contribuir a la reconstrucción de la memoria de la aventura pedagógica pestalozziana en España y en otras sociedades latinas y latinoamericanas, mejorando nuestro conocimiento acerca del cómo y del cuándo sus ideas, sus métodos y técnicas fueron introduciéndose en nuestros países, así como sobre su trayectoria histórica posterior hasta nuestros días. Como escribía su Presidente, «el ideal sería que recuperásemos la imagen, la versión que de Pestalozzi y de su pensamiento pedagógico se ha dado en nuestras pedagogías. Creemos que si pudiéramos elaborar un mapa de los espacios en que fue difundido su concepto de la educación y de los tiempos en que se produjo, así como una tipología de las personas y los grupos que lo aceptaron y de los que lo rechazaron, analizando las razones que tuvieron para una u otra postura, podríamos hacer una aportación original a la historia de la educación, a la vez que un trabajo fructífero para el perfeccionamiento de la educación española en particular y latina en general.»

Para cumplir tales fines, los trabajos se organizaron en cinco Secciones: 1.<sup>a</sup> **El ideario educativo de J. E. Pestalozzi**, moderada por el prof. Martínez Navarro; 2.<sup>a</sup> **La presencia de Pestalozzi en el pensamiento pedagógico español**, moderada por el prof. Bartolomé Martínez; 3.<sup>a</sup> **Experiencias docentes basadas en el método pestalozziano**, moderada por la prof<sup>a</sup>. Sanchidrián Blanco; 4.<sup>a</sup> **La recepción de Pestalozzi en las sociedades latinas**, moderada por la prof<sup>a</sup>. Ossenbach Sauter y 5.<sup>a</sup> **Ecos y valores de la pedagogía pestalozziana en la actualidad**, moderada por el prof. Gómez R. de Castro. Cada una de estas Secciones organizó sus tareas a base de conferencias encomendadas a reconocidos expertos en cada campo particular, comunicaciones presentadas por los participantes y debate de los temas planteados. Las correspondientes cinco sesiones de trabajo estuvieron presididas por las profesoras Del Valle, Labrador, Colmenar, Carreño y Zuloaga.

Fue inaugurado el Coloquio por el prof. Jose Luis Sotelo, Vicerrector de Investigación de la U.C.M., junto a quien estuvieron el Decano de la Facultad, prof. Vázquez Gómez, el Director del Departamento de Teoría e Historia de la Educación,

prof. Ibáñez-Martín y la Agregada cultural de la embajada de Suiza, Mme. Y. de Roche. La presentación y significado de la conmemoración correspondió a su Presidente, prof. Ruiz Berrio, y la conferencia inaugural al prof. M. Soetard, de la Universidad Católica de Angers, máximo especialista mundial en la materia, que hablo sobre las *Claves del ideario pedagógico pestalozziano*.

Otros conferenciantes fueron los doctores Depaepe, y von Crombugge, de la Universidad de Lovaina: *Análisis crítico de la historiografía en torno a Pestalozzi*; Sureda García, de la Universidad de las Islas Baleares: *La influencia de la pedagogía pestalozziana entre los maestros españoles del siglo XIX*; Genovesi, de la Universidad de Ferrara: *La influencia de Pestalozzi en el modelo educativo del «Risorgimento» italiano*; Viñao Frago, de la Universidad de Murcia: *La recepción de Pestalozzi en España (1900-1936)*; Colom Cañellas, de la Universidad de las Islas Baleares: *Pestalozzi y pestalozzismo en Mallorca*; Fernandes, de la Universidad de Lisboa: *La recepción del método pestalozziano en Portugal*; y Quintana Cabanas, de la U.N.E.D.: *La educación social en Enrique Pestalozzi*.

Son de destacar, igualmente, las treinta y cinco comunicaciones que se presentaron y debatieron en las cinco Secciones, tanto por su número, como por las contribuciones inéditas de buena parte de ellas, entre las que figuraron aportaciones de profesores de universidades de Argentina, Colombia y Chile.

Quizás el objetivo antes referido resultó demasiado ambicioso para ser cubierto en su totalidad, que no parcialmente, a través de estas cortas sesiones de trabajo. Pero de lo que no cabe duda es de haber añadido algunas páginas valiosas al conocimiento y comprensión de la difusión y peso pedagógico que Pestalozzi tuvo en España, con interesantes datos contextuales acerca de esta misma cuestión en otras sociedades latinas de Europa y América. Al aspecto ético y estético de tal celebración, se une la aportación científica conseguida.